



Hernán Miranda

A ratos soy la misma, la una, la del espejo que camina con una araña en el ojo; la sombra que se pegó al hombre que abrió la esquina y duele su cuello girando.

Sólidos, iluminados, resalten entre versos pertenecientes al último libro de Elvira Hernández-Santiago Warla, es que el tema y la obsesión de la *Ciudad interior* (nombre de los versos citados) logran conformar un conjunto redondo y eficaz. Ello aparece respaldado en unos versos de Pessoa que sirven de epígrafe al libro (46): *consciencia de la ciudad es, por dentro, mi consciencia de mí*.

Diversas observaciones podrían hacerse respecto de este libro. La principal de ellas es que, a partir de esa supuesta subjetividad que da el punto de partida, Elvira Hernández logra establecer una épica o -si ello es coherente decirlo- una antipépica desde algún yo que se reconoce hereditario como también ojo masculino o polisexual que desmenuza, anula, transforma, se metamorfeiza.

Aquí y ahora

No estamos aquí ante el poema de construcción lírica. Es más que todo comunicación horizontal, como suele darse en otras obras poéticas de la actual producción de quienes escriben y publican por estos días en nuestro país. *Poesía pura* poetas? Poca de la intertextualidad? Es, simplemente, poesía de aquí y ahora, expresada con la libertad, la ausencia de solemnidad, sin despidarnos retóricos; que podría aproximarse a aquella coartada, pero no siempre lograda, aspiración de escribir para todos desde la épica de muchos (¿muchos?) antiguos tradiciones.

Esta es una ciudad reconocible, con sus personajes o sus tragedias, con nombres y apellidos. Recuento al usar: El misionero encendió su fogata... la vereda donde denegó Lucio Durán; como ese revólver del Puro 29 o las impresiones del tipo: ¡lévate vivo! o Recuerdo/ se perdieron veinte años de nuestras vidas.

Cuerpo sustentador

En suma, Santiago Warla enuncia a la ciudad irreal para hacerla quizás más real que la que observan los transeúntes distraídos o que muestran las crónicas de los diarios o la TV.

Algo se jugó de nosotros mismos en nuestra forma la ciudad, escribe la autora en el texto titulado *Letras & lettrinas*. Y prosigue más adelante: *Si nos miramos a los ojos no nos vemos/ mejor/ llevamos el terrucho bajo el brazo un veterano poderoso en el corazón/ muerto y reemplazado/.../ Sólo queda la rabia/ las enredas/ y el rayado de mara*.

En Santiago Warla, Elvira Hernández encarga un conjunto orgánico de textos que crean un espacio poéticamente articulable, y se inscribe en una hornada de poemas que asumen la ciudad como un cuerpo sustentador de grandezas y bajezas individuales y colectivas. Esa ciudad por donde se despierta el genio humano.

Cerremos la nota con esos dos versos emblemáticos: *cantamos por Santiago/ y quizás era no levantarlos con...*

Santiago Warla Elvira Hernández Editorial Cuarto Puro, Santiago 1992, 52 páginas

Poesía de aquí y ahora

LA Época 28-3-93 p. 6 (Suja.).

Poesía de aquí y ahora [artículo] Hernán Miranda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Miranda, Hernán, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía de aquí y ahora [artículo] Hernán Miranda. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile